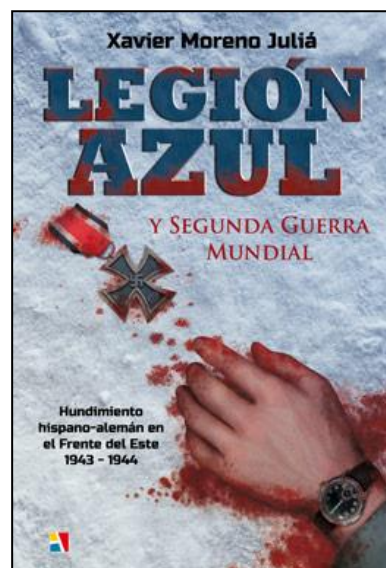


MORENO JULIÁ, Xavier. *Legión Azul y Segunda Guerra Mundial. Hundimiento hispano-alemán en el Frente del Este, 1943-1944*. Madrid, Actas, 2014, 838 pp.

David Alegre Lorenz  
Universitat Autònoma de Barcelona

### Los límites de la neutralidad en el marco de la guerra total.

Los estudios sobre la colaboración militar de españoles en las filas del Eje durante la Segunda Guerra Mundial gozan de una extraordinaria salud, un tema que siempre cuenta con un público fiel por muy diversas razones entre las cuales se encuentra el indudable interés del fenómeno en cuestión. El panorama editorial del último año es la mejor muestra de ello, sobre todo atendiendo a la aparición de obras editadas de forma prácticamente impecable por el equipo de Actas, como esta del propio Xavier Moreno Juliá, que vio la luz junto a otras con diferentes preocupaciones y sensibilidades muy diversas como la de Francisco Torres o la de Manuel Pérez Rubio y Antonio Prieto Barrio.<sup>16</sup> A todas ellas se sumará en los próximos seis meses el trabajo de Xosé Manoel Núñez Seixas, que promete convertirse en un referente durable para todos aquellos interesados por estas cuestiones.<sup>17</sup> En medio de esta vorágine de nuevos títulos y aprovechando el setenta aniversario de la disolución de esta efímera unidad aparece *Legión Azul y Segunda Guerra Mundial*, culminación de largos años consagrados a la investigación que han dado como resultado una trilogía que ha contribuido de forma indudable a un mejor conocimiento de algunos entresijos y vericuetos de la España franquista, especialmente en todo lo referido a su posición ante la Alemania nacionalsocialista y la Segunda Guerra Mundial.<sup>18</sup>



A primera vista, si algo llama la atención del lector conocedor de la obra de Moreno Juliá es la desproporción existente entre el primer trabajo de la mencionada trilogía, *La División Azul*, y este que nos ocupa, contando el primero con casi cuatrocientas páginas de texto y el segundo con algo más de quinientas. Y digo que sorprende si tenemos en cuenta el ratio de tiempo y la importancia de los respectivos temas abordados en cada uno de ellos, porque salta

<sup>16</sup> Manuel PÉREZ RUBIO & Antonio PRIETO BARRIO: *Legión Española de Voluntarios en Rusia. Los últimos de la División Azul*, Madrid, Actas, 2014 y Francisco TORRES: *Soldados de Hierro. Los voluntarios de la División Azul*, Madrid, Actas, 2014. Obras de las que daré cuenta en próximos números.

<sup>17</sup> Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS: *Banderas de nieve: Experiencia y memoria de la División Azul*, Barcelona, Crítica, en prensa.

<sup>18</sup> Xavier MORENO JULIÁ: *La División Azul. Sangre española en Rusia, 1941-1945*, Barcelona, Crítica, 2004, un trabajo que ha tenido un notable éxito y ha conocido hasta siete ediciones en papel. Véase del mismo autor, *Hitler y Franco. Diplomacia en tiempos de guerra, 1936-1945*, Barcelona, Planeta, 2007.

a la vista que la experiencia de la División Azul es una experiencia cuantitativa y cualitativamente más relevante que la Legión Azul. Sin embargo, que el autor optara por un volumen sustancialmente más alto de páginas para dar cuenta de todo lo que rodeó el paso de esta última por el Frente del Este, más allá de posibles razones editoriales, quizás encuentre su justificación en la importancia del punto de inflexión a nivel político-estratégico del que da cuenta la obra aquí reseñada, tanto para el futuro del régimen franquista y España como para el del conjunto del continente europeo. En este sentido, creo que el subtítulo es bastante fiel al contenido del trabajo, a pesar de que algunas de las cuestiones que deberían ser ejes centrales del trabajo, como la vida cotidiana en el frente, las mentalidades de los combatientes y la experiencia de combate, quedan en un plano más secundario, pasándose por ellas a veces de forma un tanto testimonial y siempre puramente descriptiva. Sería faltar a la verdad negar que hay importantes cuestiones que o tienen poca presencia en el libro o se responden de forma poco satisfactoria: ¿qué llevó a muchos de aquellos hombres a permanecer voluntariamente en Rusia más allá de los que lo hicieron por mera conscripción o de las razones casi estructurales de la alta política?, ¿cuáles eran las percepciones dominantes entre los combatientes más allá del discurso dominante en la Hoja de Campaña?, ¿hasta qué punto se vieron permeados por este tipo de construcciones ideológicas?, ¿cuáles eran los equilibrios y las dinámicas internas dentro de las diferentes unidades?, ¿de qué modo se adaptaron física y psicológicamente los individuos a un entorno extremadamente complejo a nivel natural, climático y humano? Quizás no era el objetivo del autor responder a estas cuestiones, pero desde el momento en que la obra se centra en un marco de conflicto y versa sobre una cuestión eminentemente militar estos temas deberían tener un lugar más relevante en el conjunto del libro, sobre todo porque tienen su presencia en el índice, con sendos capítulos dedicados a la campaña de la Legión Azul de cuarenta y dos y sesenta y cuatro páginas respectivamente.<sup>19</sup> En cualquier caso, se trata de carencias que ya fueron señaladas en su día de forma muy acertada respecto a su primer libro, *La División Azul*.<sup>20</sup>

Por lo demás, a veces uno tiene la sensación de que algunos capítulos del libro funcionan de forma excesivamente autónoma o, incluso, estanca respecto al conjunto de los contenidos, lo cual me hace pensar que a nivel expositivo la obra se habría beneficiado con una integración más orgánica y natural de algunos de los diferentes niveles que componen el relato,

---

<sup>19</sup> Respecto al apartado de fuentes considero que habría que utilizar con mayor precaución y reservas una obra como la de Fernando Vadillo que, a pesar de su condición de excombatiente y de que sea por todos bien sabido que elaboraba sus libros recogiendo los testimonios y experiencias de antiguos divisionarios, no reúne las más mínimas garantías a nivel documental e historiográfico. (pp. 366-367) De hecho, algunas de sus visiones y discursos están claramente mediatizadas por el relato divisionario que se fue conformando a lo largo de la posguerra al calor de la guerra fría, algo que ha sido estudiado por Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS: “Los vencedores vencidos. La peculiar memoria de la División Azul, 1945-2005”, *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 4 (2005), pp. 83-116.

<sup>20</sup> Véase Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: “Xavier MORENO JULIÁ, *La División Azul. Sangre española en Rusia, 1941-1945*”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 36:1 (2006), pp. 329-331. Con su propia visión de la historia y comprensión de la División Azul es interesante lo señalado por Luis E. TOGORES SÁNCHEZ: *La División Azul: cuarenta mil voluntarios contra el estalinismo*, <http://www.revistadelibros.com/articulos/la-division-azul-cuarenta-mil-voluntarios-contra-el-estalinismo/> (consultado por última vez el 03-06-2015). A pesar del habitual tono chabacano de Pío Moa véase <http://www.libertaddigital.com/opinion/libros/la-division-azul-1276229772.html> (consultado por última vez el 26-05-2015).

especialmente los referentes al desarrollo de la guerra en el Frente del Este y la campaña de la Legión Azul. Además, en lo referente al estilo el texto está atravesado a menudo por toda una serie de guías de lectura entre corchetes, juicios de valor y adjetivos calificativos innecesarios en un texto de carácter científico como este, sobre todo por el modo un tanto burdo en que se formulan y porque algunas de las facetas más oscuras del régimen stalinista respecto a sus súbditos son de sobras conocidas y reconocidas por cualquier historiador que se precie. (p. 49) En mi opinión, el historiador nunca debería precisar de este tipo de recursos para hacer proyecciones didácticas del pasado, por lo demás inevitables e inherentes a cualquier obra de historia que se precie. A todo ello se añaden ciertas valoraciones cuanto menos matizables y peligrosas por la desvirtuación de la realidad que conllevan, como la idea implícita de que Hans Frank fue poco menos que una mera comparsa a quien todo le salió mal en medio del vasto entramado de la policracia nacionalsocialista. (p. 37) Nada más lejos de la realidad.

Al margen de todo ello, lo cierto es que la obra realiza importantes aportaciones para el conocimiento factual de ese complejo periodo de un año que va de mediados de 1943 a mediados de 1944 y que pone el escenario a la corta existencia de la Legión Azul. A mi parecer, una de las cuestiones que remarca implícitamente la obra de Moreno Juliá es la delgada línea que separa la beligerancia de la neutralidad en el marco de la guerra total, algo que es especialmente cierto en el caso de España durante la Segunda Guerra Mundial y de lo cual eran perfectamente conscientes las potencias aliadas (p. 100-101, 395, 403). El propio Franco lo dejaba claro al ver en la postura de no beligerancia adoptada por España en junio de 1940 una muestra justa y necesaria de la independencia y el carácter españoles (p. 96). Eso explica las fuertes y constantes presiones que recibió el régimen franquista desde las más altas esferas políticas y diplomáticas tanto por parte de Londres como por parte de Washington, todo ello con el fin de forzarlo a desmarcarse de su alineamiento con el Eje y abandonar la intensa colaboración que mantenía con Alemania a todos los niveles, sobre todo en el ámbito del espionaje, en lo referente al suministro de wolframio para la industria de guerra alemana y en el ámbito de la colaboración militar. A partir de ahí, se impuso un tira y afloja entre los Aliados y un régimen franquista que buscaba ganar tiempo con el único fin de garantizarse su supervivencia tanto a corto como a largo plazo. Finalmente, todo esto derivaría en una escalada de tensión que culminaría con el bloqueo del suministro petrolífero estadounidense, lo cual tuvo unas consecuencias devastadoras en un país que dependía totalmente de este recurso y que se encontraba en una situación social y económica desastrosa. Desde luego, el trabajo de Moreno Juliá da cuenta de todo ello con buen pulso, apoyándose concienzuda y meticulosamente en un importante aparato documental que se nutre fundamentalmente de diarios personales, recopilatorios y del vaciado de fuentes en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores español, pero también, en menor medida, en otros centros documentales personales, nacionales e internacionales como el Archivo General Militar de Ávila, el Archivo de la Presidencia del Gobierno, el Public Record Office británico, el Politisches Archiv des Auswärtiges Amtes o el Bundesarchiv-Militärarchiv de Friburgo.

A partir de ahí, el autor muestra la no siempre fácil posición interna de Franco, a la par que su control de los resortes del poder y su praxis política contemporizadora entre los dife-

rentes sectores y agencias del régimen que competían por ocupar espacios de poder y determinar las políticas del régimen, muy condicionados precisamente por el desarrollo de la guerra y, no menos importante, por la necesidad de destejer las estrechas relaciones forjadas con Alemania desde 1936 (pp. 252-253, 384, 453). En este sentido, si algo queda claro es la corriente de simpatía y el vínculo real que ambos países compartieron fruto de su colaboración durante la guerra civil y, más adelante, hasta el ecuador de la Segunda Guerra Mundial, todo lo cual no tuvo como resultado la entrada de España en el conflicto muy a pesar de Franco y una parte sustancial de la clase dirigente del régimen (p. 463). Tanto es así que no pocos dirigentes españoles, entre ellos el siempre sensato ministro de Asuntos Exteriores Francisco Gómez-Jordana, mostraron en no pocas ocasiones un profundo disgusto por tener que alejarse de una Alemania en apuros debido a las ya mencionadas presiones aliadas que amenazaban la supervivencia del régimen y la estabilidad del país (p. 231). Así pues, una de las cosas en las que insistirán infructuosamente ante las autoridades alemanas el propio Jordana o Ginés Vidal, embajador español en Berlín, será en la necesidad de conseguir una salida acordada de la guerra entre Alemania y la Unión Soviética que evitara el hundimiento total de aquella (p. 233). Por supuesto, como no podría ser de otro modo la obra también da cuenta de las tensiones que produjo en Berlín y entre las autoridades diplomáticas alemanas el alejamiento de España, analizando al mismo tiempo las maniobras de la diplomacia para tratar de contener los efectos de la presión aliada sobre España y evitar la vulneración de sus compromisos con el Reich. Precisamente, aquí tendrá cierta importancia el heterogéneo colectivo de veteranos de la División Azul, que a ojos de Berlín debían convertirse en unos de los principales valedores del régimen nacionalsocialista en España, hasta el punto de que se barajó la posibilidad de utilizarlos como instrumentos de presión para favorecer los intereses alemanes al otro lado de los Pirineos. (pp. 397, 421, 429-430)

Quizás es en el apartado dedicado a las conclusiones donde el autor se anima más con la interpretación de toda la información contenida a lo largo del volumen. Entre otras cosas, Moreno Juliá pone de relieve el peso del componente falangista en la Legión Azul, desmintiendo así la arraigada idea de que el ejército habría desplazado al Partido en el último periodo del colaboracionismo militar español –al menos a nivel oficial o estatal, que no a nivel individual o particular– con el Eje. De acuerdo con su concienzudo recuento, hasta el 42% de los componentes de la Legión Azul procedían de la Falange, mientras que el restante 58 % procedería del ejército y los tercios de la Legión (p. 505). Más adelante destaca una cuestión defendida de forma convincente a lo largo de toda la obra con documentación diplomática y aceptada a día de hoy con diferentes grados y matices a nivel historiográfico, como son los cambios experimentados por el reclutamiento de las unidades españolas en el Frente del Este desde la casi plena voluntariedad de los primeros días hasta el importante peso de la conscripción cuando empezó a ser evidente que la guerra no sólo se había enquistado, sino que comenzaba a ser desfavorable para el Eje. El propio Moreno Juliá reconoce la imposibilidad de conocer cifras fidedignas y definitivas al respecto, pero siguiendo sus conclusiones todo apunta a que debió tener un peso importante en la conformación de la Legión Azul. Igualmente, el autor da cuenta en las últimas páginas del trasfondo social de la unidad y de los perfiles de los hombres que le dieron forma, fundamentalmente individuos de entre 18 y 32 años solteros y sin hijos

de origen rural y humilde. Precisamente, las condiciones en que se conformó la unidad y las dificultades que hubo de afrontar, en un momento en que el sector septentrional del Frente del Este sufrió una difícil retirada general por primera vez desde el inicio de la guerra, son puestas de relieve por el elevado número de deserciones sufridas por la Legión Azul. Desde mi punto de vista, se trata de una razón de peso para seguir profundizando en la intrahistoria militar y humana de una unidad sobre la que ni mucho menos está todo dicho, pero de la cual Moreno Juliá ha dejado planteado con bastante claridad el escenario.

Por tanto, *La Legión Azul y la Segunda Guerra Mundial* es una historia político-diplomática de la unidad en cuestión y, más in extenso, del periodo que va de mediados de 1943 a mediados de 1944, cuando las particularidades de su paso por Rusia y el volumen de la obra deberían haber permitido al autor abordar estas cuestiones mucho más in extenso. Sobre todo porque la historia militar ha ido suficientemente lejos en las últimas cuatro décadas como para permitirnos ir más allá de la mera descripción de los hechos de armas y ser más osados en nuestras interpretaciones sobre éstos y todo lo que les rodea.<sup>21</sup> En cualquier caso, una de las mejores enseñanzas que nos deja la obra de Moreno Juliá reside en su capacidad para ver la variedad de experiencias y realidades que confluyeron en las unidades de voluntarios españoles en el Frente del Este, incluida por supuesto la Legión Azul. Partir de la asunción de su carácter poliédrico y complejo es una de las claves para entender la verdadera dimensión política y humana de un fenómeno tan significativo y particular como fue el colaboracionismo militar español con el Eje.

---

<sup>21</sup> Para una obra de referencia y todavía de plena actualidad en lo referente a la nueva historia militar véase Thomas KÜHNE y Benjamin ZIEMANN: *Was ist Militärgeschichte?*, Paderborn, Ferdinand Schöningh, 2000 y para lo referente a la Segunda Guerra Mundial y la Wehrmacht son referencia inexcusable las obras de Omer BAR-TOV: *Hitler's Army: Soldiers, Nazis, and War in the Third Reich*, New York-Oxford, Oxford University Press, 1991 o *The Eastern Front, 1941-1945: German Troops and the Barbarization of Warfare*, Nueva York, Palgrave, 2001 [1985].